

Experiencia en gestión cultural

Del campo teórico
al campo de la práctica

Laura Isabel Romero

**EXPERIENCIA
EN GESTIÓN CULTURAL**
Del campo teórico al campo de la práctica

Laura Isabel Romero



Romero, Laura Isabel

Experiencia en gestión cultural : del campo teórico al campo de la práctica / Laura Isabel Romero. - 1a ed - Mar del Plata : EUDEM, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8410-99-9

1. Técnicas de Gestión. 2. Industria Cultural. I. Título.

CDD 306.01

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o método, sin autorización previa de la autora

ISBN: 978-987-8410-99-9

Este libro fue evaluado por la Mgter. Lidia Samar

Primera edición digital: noviembre 2022

© 2022, Laura Isabel Romero .

© 2022, EUDEM

Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Jujuy 1731 / Mar del Plata / Argentina

Arte y Diagramación: Luciano Alem y Rocío Magnani

Tapa: Agustina Cosulich



Libro
Universitario
Argentino



DEDICATORIAS

A los estudiantes de la FAUD.

A los saberes que nos acompañan.

A los afectos que siempre nos comprenden.

A la docencia.

A la Universidad Pública.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| El campo de la teoría en Gestión Cultural | 11 |
| El campo de la práctica en Gestión Cultural | 15 |
| ¿A qué llamamos Identidad Cultural? | 19 |
| La importancia de las prácticas culturales en el proceso de construcción de identidad..... | 21 |
| Experiencia en Gestión Cultural | 25 |
| El diseño y la planificación del Proyecto Latinoamérica somos Todos..... | 25 |
| <i>¿Desde dónde partimos?</i> | 27 |
| <i>¿Con qué problemas nos encontramos?</i> | 28 |
| <i>¿A quién destinamos el proyecto?</i> | 29 |
| <i>¿Por qué trabajar la temática de identidades culturales?</i> | 30 |
| La Gestión Cultural en movimiento | 31 |
| La voz de los estudiantes: sensaciones, emociones y acciones | 41 |
| Testimonio 1: | 42 |
| <i>La pluralidad y diversidad cultural: pensar nuestro territorio</i> | |
| Testimonio 2: | 45 |
| <i>El trabajo en territorio es la esencia de la gestión cultural</i> | |
| Testimonio 3: | 47 |
| <i>Descubrir otras fronteras</i> | |

| | |
|---|----|
| Testimonio 4: | 48 |
| <i>La identidad cultural como punto de encuentro</i> | |
| Testimonio 5: | 50 |
| <i>Articular la teoría con la praxis</i> | |
| Testimonio 6: | 51 |
| <i>Vincular lo académico con lo lúdico</i> | |
| Testimonio 7: | 53 |
| <i>La gestión participativa de la cultura: migraciones, diversidad y Estado</i> | |
| Reflexiones Finales | 59 |
| Bibliografía | 63 |

EL CAMPO DE LA TEORÍA EN GESTIÓN CULTURAL

La circulación de expertos y experiencias en Gestión Cultural, especialmente en Latinoamérica, posibilitó el acercamiento a nuevas modalidades de gestiones, como así también habilitó reflexiones y desafíos a futuro. Esto nos permitió revisar e interpelar los problemas del campo de la Gestión Cultural, cuya formación académica debe profundizarse y ser objeto de reflexión tanto desde la perspectiva teórica como desde la perspectiva práctica en vinculación con el contexto, de manera que nos permita resignificar conexiones y articular el contenido teórico con el práctico.

En los últimos tiempos, han aparecido experiencias concretas y tramas conceptuales que han complejizado, en perspectiva regional, la apuesta por “no reproducir” modelos de Gestión Cultural, sino otorgar sentido a experiencias propias de los sujetos. Esto podemos conceptualizarlo a la luz de los aportes del pensamiento latinoamericano para entender el “entramado” cultural.

La mirada colonial sobre América Latina se encuentra en discusión a partir de un pensamiento latinoamericano que manifiesta la necesidad de repensar la realidad desde una perspectiva que dé cuenta de la decolonialidad del poder/saber/ser. La tensión entre colonialidad/decolonialidad abre nuevos horizontes sobre la mirada eurocéntrica que se ha tenido hasta el momento al referirse a la realidad latinoamericana.

La universalización de un ser y un saber europeo ha dejado de lado saberes, ideas y tradiciones como así también conformaciones de sociedades “originarias”. La concepción de colonialidad ha contribuido a la consolidación de procesos de dominación social, mientras que el pensamiento decolonial contribuye a poner en tensión esa mirada eurocéntrica sobre “lo latinoamericano”.

De igual modo, las nuevas miradas en torno al territorio nos plantean un proceso de construcción múltiple en el que se articulan estrategias disímiles, visiones y proyectos territoriales diversos. En cuanto a la conceptualización del territorio como construcción social, resulta interesante observar que los sujetos sociales recuperan y ponen en evidencia algunas de las dimensiones que hacen a las dinámicas territoriales.

En este sentido, nos enfrentamos a dos miradas: la primera, centrada en el carácter de soporte material y la segunda, asociada a su condición de construcción social. Creemos que lo fundamental en el proceso de construcción territorial no es la existencia física de los soportes materiales, sino su existencia social, donde la acción de los sujetos resulta ser fundamental. Las identidades nos sitúan frente al gran desafío de (re)conocer e identificar elementos significativos de representación que ayuden a generar nuevos proyectos de desarrollo territorial.

Sin embargo, la diversidad también está presente en todas las culturas donde existen distintas experiencias de aprendizajes según sus pueblos, territorios y clases, conformando así otras identidades. La lectura que se hace del otro, permite situarnos, construir y reconstruir nuestra propia identidad. Por ello, debemos comprender que la carrera de Gestión Cultural está sujeta a las dinámicas de cambio propias de las demandas de la contemporaneidad.

La idea de mirar con “otros ojos” la gestión cultural permite reflexionar sobre distintos modelos históricos que atraviesan el territorio que habitamos. La complejidad de categorías que coexisten en el mundo nos invita a rupturizar tramas discursivas para potenciar el entramado cultural de los territorios.

La formación en gestión cultural busca construir un andamiaje que permita abordar distintos niveles de complejidad del sector de la cultura y articular con diversos actores sociales con el fin de planificar estrategias sociales, territoriales y de mercado. En este sentido, los gestores culturales deben tener competencias que les permitan situar su acción profesional a nivel local y global a través de la adaptación, iniciativa y capacidad frente a los cambios. Asimismo, ocupan un lugar importante en la construcción de políticas culturales que atiendan las problemáticas socioculturales de las comunidades.

Finalmente, esta realidad evidencia la necesidad continua de formación académica que contribuya a la profesionalización del campo de la gestión cultural. Una formación que permita a los gestores culturales ser actores claves de una transformación social que contribuya a construir una sociedad que sea un poco más justa, más igualitaria, más democrática, que ayude a construir derechos y que genere nuevas libertades.

EL CAMPO DE LA PRÁCTICA EN GESTIÓN CULTURAL

La gestión cultural actúa en un campo de acción complejo a través de la implementación de políticas culturales tendientes a reconocer diferentes segmentos y actores sociales. Asimismo, la articulación de estructuras e instituciones de distintas jurisdicciones de la administración pública o privada y el fortalecimiento de espacios de representación y organización de la sociedad civil para el empoderamiento y la genuina participación son también potenciales áreas de desarrollo de la gestión cultural.

La Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata es una institución de apenas 60 años de existencia. A lo largo de su historia, fue ampliando los campos formativos y los intereses sobre áreas urbanísticas, ambientales, sociales, históricas y culturales.

La institución tiene a su cargo formar profesionales competentes y comprometidos con el medio, como así también fortalecer el compromiso social con su región. En este sentido, busca que sus docentes, estudiantes y graduados se impliquen en un trabajo sostenido y colaborativo en el que los problemas sean detectados y abordados con la comunidad. La cultura transversaliza todas las carreras e imprime a las curriculas la necesidad de dar respuestas sociales y culturales a la comunidad local y regional.

Las dos carreras de Gestión Cultural tienen como objetivo principal dar respuesta a problemáticas en torno al campo de la cultura a través de la gestión de proyectos que avanza en un campo y áreas sensibles, fomentando el derecho a la cultura y a la diversidad cultural.

La Licenciatura en Gestión Cultural es una propuesta formativa que busca articular con la formación de la Tecnicatura Universitaria

en Gestión Cultural. En este sentido, la carrera considera necesaria la profundización de contenidos mínimos –que no forman parte de la formación inicial– con el objeto de ampliar la mirada crítica y reflexiva en torno a la gestión cultural.

En la formación de la Licenciatura en Gestión Cultural, se presta especial atención sobre la temática de las identidades culturales dentro de la asignatura Seminario Obligatorio: Problemas Contemporáneos de la Gestión Cultural. De igual modo, la asignatura Políticas Culturales Comparadas inserta al estudiante en la mirada sobre las políticas latinoamericanas de cooperación, de integración, y los derechos culturales.

Para entender el “entramado” cultural, se trabaja sobre el debate y la reflexión de los estudiantes a partir de sus propios saberes. En este sentido, son alentados a la construcción y compromiso de visibilización, respeto y fortalecimiento de todas las comunidades que conforman nuestro territorio. Por ello, trabajamos conjuntamente con instituciones públicas y privadas y organismos del tercer sector en la divulgación de las políticas públicas sobre migraciones y el derecho a la identidad cultural. Algunos docentes y estudiantes han realizado y realizan investigaciones sobre las migraciones, prácticas y expresiones culturales en nuestro partido.

Además, la institución participa de convocatorias locales, nacionales y regionales fomentando la diversidad cultural, los derechos culturales y las migraciones. Asimismo, viene realizando actividades de divulgación e intercambio de experiencias con comunidades migrantes conjuntamente con instituciones educativas de la ciudad y la Defensoría del Pueblo del Municipio de General Pueyrredon.

En esta complejidad profesional, la práctica necesita dialogar con la teoría, sin que esta última se asuma como una aplicación mecánica no reflexiva.

La singularidad de escenarios en el campo de la gestión cultural necesita un profesional reflexivo que, frente a problemáticas imprevisibles, tome nuevas decisiones y acciones desde la misma práctica que contribuye a la construcción del conocimiento profesional. La labor académica propicia un espacio de reflexión y acción que permite vincular los organismos del Estado y las organizaciones de la sociedad civil. De esta manera, articulamos un andamiaje teórico que

invita a los estudiantes a la elaboración del conocimiento desde la reflexión-acción.

El accionar de la gestión cultural resignifica el lugar de las prácticas, otorga sentido a la transformación de los territorios desde el papel central de los sujetos y prospectiviza el futuro a la luz del desarrollo de mecanismos que apuesten por la participación social, su memoria, su historia y su lugar.

La práctica encuentra espacios de acción asociados a la extensión universitaria con una fuerte relación con las comunidades y el sector productivo de la región; mientras que, a través de la investigación descubre nuevos conocimientos que pueden ser utilizados en la resolución de algunas problemáticas del sector cultural.

Por ello, es necesario abrir el debate y la reflexión de los estudiantes, debemos fortalecer el pensamiento crítico-reflexivo que permita a nuestros alumnos problematizar lo universal y lo particular, dar visibilidad a “culturas otras”, reflexionar sobre el desarrollo cultural de los territorios y dar sentido al “vivir bien”.

¿A QUÉ LLAMAMOS IDENTIDAD CULTURAL?

Los conceptos de *cultura e identidad* están estrechamente vinculados. Por ello, cuando hablamos de *identidad cultural* estamos haciendo alusión a una construcción social con rasgos significativos de las culturas que referencian a un determinado grupo, sociedad o comunidad que se encuentra en constante cambio. Definiremos a la *identidad cultural* como el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento de una comunidad.

De esta manera, la identificación o reconocimiento de sí mismo como pueblo a partir de elementos significativos y simbólicos, que se construyen a lo largo de su historia, no es una construcción estática sino dinámica. En este sentido, la identidad cultural es una noción social que se encuentra en permanente proceso de construcción histórico-cultural.

Estos patrones culturales son transmitidos en una primera instancia dentro del seno del grupo a través de procesos de endoculturación mediante los que se aprenden las creencias, costumbres, idioma, prácticas culturales; de esta manera, los principios incorporados permiten la unificación bajo la misma identidad. Por otro lado, en la negociación con otra cultura dominante se producen procesos de enculturación en los que se puede asimilar o perder –en forma parcial o total– la propia cultura. Sin embargo, para que ello no suceda, en muchos casos se presenta un alto grado de resistencia. Frente a esta constante de negociación de las identidades, es posible que, como resultado del contacto permanente y directo de distintas culturas, se produzca la adquisición de una nueva cultura, en la que se vea destruida o modificada la cultura original, produciéndose de esta manera un proceso de aculturación.

La apreciación sobre la necesaria valoración del pasado contribuye a mantener vivos los rasgos identificatorios que son propios de las culturas, que los hacen únicos e irremplazables. Entonces, el diálogo entre culturas permite seguir reafirmando la identidad frente al otro y preservar la identidad del pueblo, como así también exigir el respeto a su propia identidad.

En este sentido, podemos encontrar distintas miradas sobre el concepto de identidad cultural que ponen de manifiesto su constitución, desde el lugar del seno de cada individuo en su grupo social hasta la reafirmación de su cultura frente a otras que la influyen.

De este modo, González Varas manifiesta que:

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias [...] Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad (2000: 43).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha aportado un cuerpo de recomendaciones que varios países suscribieron, lo que permitió unificar algunos criterios, definiciones y/o conceptos sobre la identidad cultural de los pueblos. La Declaración de México sobre las políticas culturales manifiesta que: “La afirmación de la identidad cultural contribuye, por ello, a la liberación de los pueblos. Por el contrario, cualquier forma de dominación niega o deteriora dicha identidad” (1982: 1). Del mismo modo, en su ítem 3 plantea que:

La identidad cultural es una riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y a cada grupo para nutrirse de su pasado y acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación. (*Ibid.*)

Por otro lado, Cecilia Bákula considera a la identidad como un reconocimiento histórico de su propio territorio y sociedad. Por ello, plantea que:

La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (...). Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural (...). El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanente cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos (2000: 169).

La cultura es una estructura de significados que son representados por los individuos en formas simbólicas, mientras que la identidad es un discurso construido en forma endógena y exógena al conjunto de la cultura. Múltiples identidades coexisten en un mismo territorio; esta multiplicidad y diversidad contribuyen a conformar espacios culturales en constante lucha de poder, en permanente negociación de su identidad.

En el caso de los migrantes, el salto migratorio condiciona la redefinición de la identidad en las formas de autorepresentación individual a partir del contacto urbano y las prácticas culturales que emergen de dicho contacto.

La importancia de las prácticas culturales en el proceso de construcción de identidad

La definición de identidad como una cualidad del “ser para sí”, implica que solo es válida para las personas y los grupos, es decir, involucra el entorno, la historia y la voluntad; no es una característica dada sino que es potencial a desarrollar y está referida a modos de existencia.

La base de la construcción de la identidad, entonces, es la conciencia común de tener todo un conjunto de características que identifica a los individuos como pertenecientes a un grupo y diferentes del resto.

La construcción de la identidad es un proceso cultural, material y social en el que se ponen en juego distintas condiciones que los relacionan. Es necesario compartir un sentirse idéntico al otro a través de un proceso de construcción sociohistórico, en el que se construye y materializa el hacer particular de una sociedad. Del mismo modo, deben existir categorías de similitudes que agrupen a las personas como: nacionalidad, religión, género, clase social, profesión, etnia, entre otros; lo que daríamos en llamar *categorías de identidad colectiva* o *identidades culturales*.

Aunque las personas de una misma sociedad o nación compartan una tradición cultural, todas las culturas contienen también diversidad. Los individuos, las familias, los pueblos, las regiones, las clases y otros subgrupos dentro de una cultura tienen diferentes experiencias de aprendizaje al mismo tiempo que comparten otras (Kotak,1994:40).

Algunos autores consideran que existe una estrecha relación entre reconocimiento e identidad, pues uno es necesario para la otra. La capacidad de reconocerse y ser reconocido permite que las apreciaciones sean a partir del conocimiento de la cultura. En este sentido, Sartori afirma que:

al ciudadano de otro país se le ve como un “alien”, es otro que es también un “ajeno”, en italiano extranjero se entiende como extrañeza, el inmigrado es entonces “distinto”, “es un extraño distinto, lo que lo hace ver con un extra o un exceso de alteridad a la población que lo recibe. Cuatro categorías son las que distinguen al extranjero: a) lingüística, b) de costumbres c) religiosa y d) étnica, las dos primeras diversidades pueden ser “extrañezas superables” mientras que las dos últimas son “extrañezas radicales” (2001: 107).

En el caso de los migrantes, su identidad se encuentra en constante reconstrucción. Estos individuos radican su identidad en su origen, pero también se redefine en su nuevo lugar. Como vimos anterior-

mente, la identidad surge de la reafirmación de quienes somos, pero también de la diferenciación frente al otro. Este concepto se encuentra ligado a un territorio que, en el caso de los inmigrantes, se encuentra desdibujado físicamente. “En los migrantes se reconoce la identidad de origen como identidad étnica, y es, entonces, identidad etnocultural pues integra el origen (por el país de nacimiento) con ese contenido cultural que conlleva el haber nacido y crecido en aquel país” (Sassone, 2007: 13). Por lo tanto, es necesario conocer cuál es el sentido de pertenencia que tienen los inmigrantes, qué lugar ocupan en esta nueva sociedad y qué lazos han podido generar para centrarse en la escena social, sean ellos individuales, colectivos, económicos y/o políticos, como así también culturales. Es aquí donde los procesos de inserción cobran importancia. ¿Dejan de ser, para pasar a ser? ¿Pero, a su vez, los inmigrantes, quiénes son? ¿Dónde se encuentra posicionada su identidad? ¿Cuál es el *status* que ocupa en un territorio que no es el suyo?

Un individuo con cultura, tradiciones y prácticas culturales debe construir su identidad a partir de una nueva situación en un territorio cultural que no le es propio, en el cual la alteridad es el modo de construirla. Esta realidad es lo que hace cuestionar su propia identidad.

La identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones. Es en la interacción social donde los sujetos construyen su identidad, también, donde los actores construyen y comparten las representaciones sociales acerca de sí mismos, de los otros y del entorno que los rodea. Las identidades, además de contemplar la forma en que son nombradas, se construyen en la imaginación, la memoria, la narración (Yañez Canal, 2019: 237).

La comunidad, de hecho, sirve de modelo para toda una serie de unidades sociales y culturales. De este modo, un pequeño grupo de individuos vinculados por relaciones de confianza mutua puede multiplicarse por dispersión o extenderse hasta englobar a un gran número de personas ligadas por ciertos rasgos comunes. La base de la construcción de la identidad, entonces, es la conciencia común de tener todo un conjunto de características que los identifican como pertenecientes a un grupo y diferentes del resto.

La construcción de identidad genera tensiones en torno a la apropiación del espacio, dando paso a luchas de poder que posiciona a un grupo por sobre otro. En este sentido, es relevante el valor que se le asigna a la cultura dentro de la estructura social.

Marc Auge (2000) se expresa sobre nuevos mundos que contienen múltiples realidades y heterogeneidades que conforman un mundo general que los contiene. Sin embargo, expresa que no es el único mundo, donde las tensiones de poder y el capital con el que se cuenta se imponen en distintas escalas sobre los más débiles. Estos *no lugares* que se plantean para muchos sujetos no contienen ningún tipo de significación, pero sí lo tienen para otros individuos.

En la construcción de identidades se pone en juego el capital cultural y simbólico que las culturas denotan. Es así que quienes migran se encuentran frente a un campo con otros códigos que no les son propios; su *habitus* es puesto en crisis frente a una estructura social existente.

Los inmigrantes construyen a través de sus prácticas culturales formas de identificación, reconocimiento y visibilización de su cultura en el nuevo territorio de acogida. Las prácticas culturales de los migrantes son una muestra de cómo se (re)construyen en otro espacio social rasgos significativos de su cultura, tales como la religión, las fiestas, las comidas, las danzas, el idioma, entre otros. Estas prácticas culturales adquieren mayor importancia en la construcción de las identidades, las que son negociadas frente a los otros y, en esa lucha de poder, es que adquieren una nueva significación.

La producción y la reproducción de las prácticas culturales en un nuevo territorio generan la identificación de una cultura, pero, a su vez, implican la diferenciación con respecto a la cultura dominante. Frente a esta negociación de las identidades, los migrantes encuentran su propia identidad sujeta a transformaciones, incluso llegan a esconder sus propias prácticas para no ser discriminados por la cultura receptora. Por ello, las prácticas culturales ocupan un lugar importante en el proceso de construcción de la identidad, pues son las que permiten (re)afirmar, (re)inventar y (re)construir frente al otro la propia identidad.

EXPERIENCIA EN GESTIÓN CULTURAL

El diseño y la planificación del Proyecto Latinoamérica somos Todos

En estos últimos años, las convocatorias a presentación de proyectos han sido variadas en cuanto a temáticas, como así también en relación a las instituciones convocantes. Esto nos permitió pensar en una presentación que refleje temas trabajados en el aula.

En este sentido, consideramos que participar de la convocatoria de Compromiso Social Universitario nos permitiría, en principio, realizar una práctica en territorio y, en segundo, lugar darle visibilización a la carrera de Gestión Cultural.

La convocatoria a presentación de proyectos de Compromiso Social Universitario 2016¹ del Ministerio de Educación y Deportes, entre sus objetivos planteaba: “promover y fortalecer la participación de los estudiantes universitarios en actividades voluntarias que realicen en sus comunidades, a través del financiamiento de proyectos.”

Por ello, y frente a esta oportunidad, diseñamos y planificamos un proyecto que encuadrara en el marco de los ejes temáticos de la convocatoria. La selección tuvo en cuenta el contenido de la asignatura Seminario Obligatorio: Problemas Contemporáneos de la Gestión Cultural de la Licenciatura en Gestión Cultural, a fin de vincular la teoría con la práctica en territorio. Dentro de las doce opciones de ejes

1 El Ministerio de Educación y Deportes de la Nación convoca a facultades, cátedras y estudiantes de Universidades e Institutos Universitarios Nacionales para la presentación de proyectos de trabajo voluntario que promuevan la vinculación de estas instituciones con la comunidad en que se insertan a través de propuestas orientadas a mejorar la calidad de vida de su población.

temáticos, elegimos trabajar con la que se circunscribía a *Entramado cultural - identidad regional, nacional y/o latinoamericana*.

Partimos de la idea de que los inmigrantes construyen sus identidades culturales desde la intersubjetividad de la relación que establecen con los otros, en un nuevo espacio y tiempo al que se desplazan con sus prácticas culturales y símbolos que son reafirmados y reinventados frente a la alteridad. Por ello, denominamos este proyecto “*Latinoamérica somos Todos*”, porque creíamos que era importante dar cuenta del entramado cultural que constituye nuestro territorio.

La idea de trabajar esta temática con los estudiantes de Gestión Cultural, tanto en la tecnicatura como en la licenciatura, partió de la consideración de contribuir a su formación, pero, sobre todo, de generar un acercamiento a la práctica profesional en la que la comunidad es el actor principal. Asimismo, la incorporación de un docente de la licenciatura nos permitió ampliar la mirada de la temática.

Sin embargo, durante el diseño del proyecto se evidenció que estudiantes de otras disciplinas podrían contribuir a tener una perspectiva más amplia acerca del tema. De esta manera, el proyecto quedó conformado por once estudiantes que se desempeñaron como voluntarios universitarios. Constituimos así un grupo de estudiantes de las carreras de Gestión Cultural (Tecnicatura y Licenciatura), Arquitectura y Sociología: Eugenia Aliaga Pueyrredon, Ana Boullón, Sebastián Boada, Luciano Brindisi, Arianna Carrodegoas, Graciela De Castris, Lucia Escujuri, Max Gil, Virginia Giustina, Julieta Rodríguez Simone y Lucia Quagliarella. Además, incorporamos al docente de la asignatura Políticas Culturales Comparadas de la Licenciatura en Gestión Cultural, Esp. Lic. Juan José Escujuri, quien aportó una mirada integral desde las políticas culturales latinoamericanas que ayudaron a establecer criterios en el diseño del proyecto.

La Secretaría de Políticas Universitarias (SPU, 2016), en las bases de la convocatoria, promovía a la acción y a la vinculación con la comunidad:

La generación de políticas que fortalezcan el vínculo entre los estudiantes universitarios y sus comunidades resulta prioridad en el contexto socio-económico actual. La Universidad puede y debe asumir un papel protagónico en el desarrollo de las mismas a través de prácticas orientadas a construir una sociedad más justa y participativa.

Por ello, consideramos importante trabajar con instituciones educativas, centro de residentes y la Defensoría del Pueblo del Municipio de General Pueyrredon, para acercar la teoría a la práctica en territorio y en estrecha vinculación con los sujetos.

¿Desde dónde partimos?

En la década del 50, la situación económica, social y política de Latinoamérica generó una importante movilidad migratoria. Esta situación convirtió a la República Argentina en un país receptor de migrantes de países limítrofes que padecían apremios; fue considerado un lugar de oportunidades.

La migración de familias completas implicó el asentamiento definitivo en el partido de General Pueyrredon de un importante número de migrantes que fueron incorporándose paulatinamente al proceso productivo, social y cultural.

El *boom* inmobiliario, entrados los años setenta del siglo XX, produjo la aparición de un importante número de migrantes “golondrinas” de origen boliviano, chileno y paraguayo, que comenzarían a trabajar en la industria de la construcción y en el cultivo del suelo. Dichas comunidades se encontraban en contextos de dictaduras, al igual que nuestro país; llegaban a partir de esta realidad, y con la expectativa de radicarse definitivamente en la ciudad.

Un número significativo de ciudadanos chilenos conformaron un conglomerado periurbano –que hoy es la ciudad de Batán–, mientras que la colectividad paraguaya se asentó en la ciudad de Mar del Plata. Sin embargo, la comunidad boliviana comenzó, para la misma época, una migración laboral al cordón frutihortícola del partido de General Pueyrredon, para trabajar en la fábrica de ladrillos y en la agricultura.

Los procesos migratorios estuvieron asociados a diversos factores: problemas económicos, de orden político y/o social que generaron en muchos casos procesos de expulsión. Estas situaciones crearon cambios en la constitución familiar y, consecuentemente, nuevas representaciones sociales. También, la discriminación cultural ejercida por algunos sectores y/o sujetos sobre comunidades migrantes ha generado una marginación social que fomenta la denigración e invisibilización de sus prácticas y expresiones culturales.

¿Con qué problemas nos encontramos?

El partido de General Pueyrredon está conformado por una vasta extensión territorial y una población heterogénea. Esta realidad ha contribuido a la delimitación de áreas urbanas, semiurbanas y/o rurales con una fuerte presencia de corrientes migratorias de comunidades de otros países.

Creímos necesario atender la invisibilización de esas comunidades latinoamericanas que encontraron en el Partido de General Pueyrredon una oportunidad laboral y que, consecuentemente al asentamiento definitivo del núcleo familiar, vieron generarse nuevas redes de parentesco.

Estas realidades migratorias poco estudiadas han quedado invisibilizadas en contraste con la existencia de colectividades de origen europeo, las cuales poseen una fuerte presencia institucional como así también en la memoria colectiva de la historia “oficial” de nuestro país.

Por ello, consideramos trabajar con las comunidades bolivianas, chilenas y paraguayas que tienen fuerte actividad económico-productiva y cultural. Por eso, se hace necesario dar visibilidad a la identidad cultural de las comunidades para tender al (re)conocimiento de “otras” identidades que configuran al territorio y que establecen vínculos de diálogo en su nuevo entorno, conformando un espacio con una extraordinaria diversidad cultural.

En este sentido, la escuela es un actor importante que cuenta con un potencial configurador para vehicular los procesos migratorios, el derecho a la identidad cultural y las expresiones culturales, reforzando el sentirse latinoamericano.

Objetivos:

- Objetivo general:

Fortalecer las identidades culturales latinoamericanas en el Partido de General Pueyrredon, prestando especial atención a la comunidad boliviana, chilena y paraguaya en vinculación con la comunidad argentina.

- Objetivos específicos:

1. Analizar las políticas públicas sobre migraciones y el derecho a la identidad cultural.
2. Contribuir a la visibilización de la existencia de la comunidad boliviana, chilena y paraguaya en el Partido de General Pueyrredon a través de las expresiones culturales.
3. Promover un espacio de trabajo sobre la temática de migraciones e identidad cultural en la escuela.
4. Contribuir a la construcción de un espacio de reflexión y debate sobre la identidad cultural latinoamericana.

Metas:

1. Contribuir a la formación de los estudiantes como actores socialmente comprometidos que contribuyan a construir una sociedad más justa y participativa.
2. Fortalecer el trabajo interdisciplinar de los estudiantes de la Universidad en problemáticas sociales y culturales con fuerte participación ciudadana.
3. Crear un espacio de diálogo con instituciones públicas, privadas y del tercer sector que favorezcan el trabajo conjunto.

¿A quién destinamos el proyecto?

El proyecto estaba dirigido a la comunidad marplatense y batanense y, especialmente, a la comunidad educativa. En este sentido, durante el diseño del proyecto definimos que trabajaríamos con dos establecimientos educativos de nivel medio.

La educación secundaria en la Argentina es obligatoria y constituye una unidad pedagógica que aborda la formación de estudiantes de 12 a 18 años. Por ello, consideramos que la escuela se convertiría en un vehículo para insertar la temática de las identidades culturales en la formación de los adolescentes.

De igual modo, creímos oportuno trabajar con un establecimiento de gestión pública y otro de gestión privada. De esta manera, determinamos trabajar con el Colegio Atlántico del Sur (CADS) y el Colegio Nacional Dr. Arturo Illia. En cada institución educativa, trabajamos con los cursos que la dirección determinó.

Por otro lado, el proyecto intentaba acercarse a la comunidad a través de charlas sobre identidades culturales, derecho a la identidad y las políticas públicas.

¿Por qué trabajar la temática de identidades culturales?

El proyecto tenía como objetivo fortalecer las identidades culturales latinoamericanas en el Partido de General Pueyrredon prestando especial atención a la comunidad boliviana, chilena y paraguaya en vinculación con la comunidad argentina. Considerando que identidad cultural es una construcción social con rasgos significativos de las culturas, que referencian a un determinado grupo, sociedad, comunidad, entre otros, y que se encuentra en constante cambio, en principio, esperábamos que la comunidad marplatense y batanense (re)conociera la diversidad de culturas que caracterizan nuestro territorio.

En segunda instancia, buscamos dar a conocer a otras regiones la fuerte presencia latinoamericana en nuestro partido.

Por último, pretendíamos que nuestros estudiantes en Gestión Cultural se vincularan con la temática desde la misma práctica; en este sentido, perseguimos que recuperaran los saberes propios y los adquiridos y contribuyeran y se comprometieran desde su lugar a la visibilización, respeto y fortalecimiento de todas comunidades que conforman nuestro territorio.

Creemos que la presencia de diversas comunidades en las ciudades de Mar del Plata y Batán convierte al Partido de General Pueyrredon en un territorio pluricultural.

LA GESTIÓN CULTURAL EN MOVIMIENTO

La preocupación sobre el reconocimiento de las identidades culturales es un tema que abordamos con los estudiantes de la Licenciatura en Gestión Cultural y que consideramos necesario trabajar como práctica en territorio. La temática seleccionada es transversal a distintas disciplinas, lo que nos motivó a trabajar con estudiantes de otras carreras de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

El proyecto tenía como beneficiarios directos la comunidad educativa del Partido de General Pueyrredon. En este sentido, seleccionamos dos establecimientos, uno de gestión pública y otro privada: el Colegio CADS y el Colegio Nacional Dr. Arturo Illia, ambos en su nivel de educación secundaria, y en cada uno de ellos con los cursos que la dirección de la escuela determinó. En cada uno de los casos trabajamos espacios de reflexión con estudiantes de 1° y 2° año, y el desarrollo de las actividades de artes visuales con alumnos de 5° y 6° año. Asimismo, los beneficiarios indirectos han sido los integrantes de la comunidad marplatense y batanense. Las actividades alcanzaron alrededor de 120 estudiantes y 100 vecinos de las localidades de Mar del Plata y Batán.

Este proyecto fue planificado con la participación activa de los estudiantes, las instituciones y los docentes. El grupo de voluntarios, el docente y la directora del proyecto se reunieron en diversas oportunidades a efectos de planificar cada instancia y la organización de las actividades. Para cada una de ellas, se designó un referente a efectos de adquirir compromisos y, sobre todo, de asumir el rol de gestor.

Las actividades planificadas fueron las siguientes:

En primer lugar, “Derecho a la identidad cultural”. Esta actividad se desarrolló en el marco de la *XXIII Feria de las Colectividades: Flora y Fauna del Partido de General Pueyrredon* con el auspicio de la ONG Cultura Contemporánea, Bioma laboratorio de ideas en comunicación y Negocios imprenta digital. Se realizó en dos encuentros en dos semanas diferentes en el espacio central de la carpa de la Feria.

La actividad planificada fue una jornada de formación, divulgación y reflexión organizada conjuntamente con la Defensoría del Pueblo del Municipio de General Pueyrredon, abierta a toda la comunidad con el objetivo de dar a conocer el “Derecho a la identidad cultural” en relación directa con las migraciones. El derecho a la identidad cultural es un derecho fundamental, por ello creímos necesario dar cuenta de las políticas públicas que la República Argentina ha adoptado en torno a esta temática, a través de un recorrido sobre las Convenciones y/o Declaraciones Internacionales y la adopción de dichas normas en la Constitución Nacional, provincial y el alcance municipal.

Por otro lado, se planteó una actividad denominada: “Diversidad cultural: (re)conociendo rasgos identitarios” que se desarrolló para los dos colegios secundarios conjuntamente con los centros de residentes. La actividad se pensó como un conversatorio a través de una presentación, como disparadora, sobre algunas expresiones culturales de las tres comunidades: boliviana, chilena y paraguaya. Los estudiantes voluntarios Eugenia Aliga Pueyrredón, Ana Boullón y Sebastián Boada tuvieron a su cargo las reuniones con los integrantes de las comunidades, monitoreados por la directora. En este sentido, planificaron y gestionaron las distintas instancias de la actividad.

A partir de allí, los estudiantes realizaron preguntas y vertieron opiniones sobre la temática y los voluntarios trabajaron en fortalecer la existencia de diversidad cultural en nuestro partido. Los integrantes de las comunidades fueron con sus vestimentas típicas; a través de una leyenda, comenzaron a trabajar en el reconocimiento de su cultura y dieron a conocer sus rasgos identitarios. Asimismo, se pronunciaron sobre el trato recibido de parte de los argentinos y expresaron el agradecimiento al gran respeto recibido de parte de la comunidad argentina.



Foto 1: Comunidad paraguaya. Actividad con el Colegio Nacional Dr. Illia y Colegio CADS.



Foto 2: Comunidad boliviana. Actividad con el Colegio Nacional Dr. Illia y Colegio CADS.



Foto 3: Comunidad chilena. Actividad con el Colegio Nacional Dr. Illia y Colegio CADS.

Asimismo, trabajamos el concepto de cultura desde un espacio lúdico, a través de la comparación de juegos que en cada país poseen denominaciones distintas. Luciano Brindisi, estudiante de la Tecnicatura en Gestión Cultural, tuvo a su cargo el desarrollo de la actividad con la participación espontánea de los alumnos de nivel secundario. Los estudiantes encontraron un momento para compartir, reírse, pero, sobre todo, para fortalecer el vínculo a través del conocimiento de prácticas culturales de otros países. Esta instancia se convirtió en un espacio de reflexión a través del juego.

La jornada de trabajo tuvo la participación activa de otros voluntarios: Graciela De Castris, Julieta Rodríguez Simone y Lucia Quagliarella, quienes contribuyeron a mantener la atención de los estudiantes y a colaborar en cada momento de las actividades. Además, Max Gil y Virginia Giustina realizaron el registro fotográfico y la comunicación de la actividad en las redes sociales.

El aporte de los voluntarios en cada momento de la labor con los colegios ha permitido reflexionar sobre el desarrollo de la práctica desde la perspectiva de los estudiantes y de los propios docentes.



Foto 4: Parte del equipo de voluntariado Latinoamérica somos Todos.

“La escuela como vehiculizador de la identidad cultural: la mirada de los estudiantes” fue la denominación de una actividad que se desarrolló con la modalidad encuentro, con la idea de trabajar en las dos instituciones el abordaje del concepto de identidad cultural y la presencia de la temática en la vida de los alumnos.

En primera instancia, se les realizó una encuesta sobre el concepto de cultura y sobre cuáles son las características que construyen la identidad; dicha encuesta fue diseñada por Lucia Escujuri y llevada a cabo por otros voluntarios. Seguidamente, se desarrolló una charla en la que, a través de las imágenes, se visualizaron distintas expresiones culturales de la comunidad boliviana, chilena, paraguaya y argentina. Trabajamos con los docentes y los estudiantes a través de recursos gráficos y escritos y les solicitamos que revisaran en su propia historia alguna práctica cultural relacionada con las temáticas abordadas en la charla los estudiantes pudieron expresar prácticas culturales de sus abuelos que hoy forman parte de su cotidianidad. Asimismo, visualizaron temas comunes que comparten con otros compañeros; esto les permitió reflexionar sobre la construcción de la identidad cultural de los pueblos.

Por otra parte, trabajamos con estudiantes del último año de la secundaria las mismas temáticas a través de la expresión artística, con el

fin de que sirviera como modo de reconocimiento de las distintas culturas. En este caso, los profesores de ambos colegios tuvieron como consigna el hecho de trabajar el concepto de identidad. Los estudiantes debían interpretar el concepto y pensar de qué manera podría ser representado, y/o proyectar una campaña comunicacional a favor del derecho de preservar la identidad. Los voluntarios que trabajaron activamente en esta etapa del proyecto fueron Eugenia Aliaga Pueyrredón, Sebastián Boada, Ana Boullón, Virginia Giustina, Arianna Carrodegoas, Max Gil y Lucía Quagliarella.

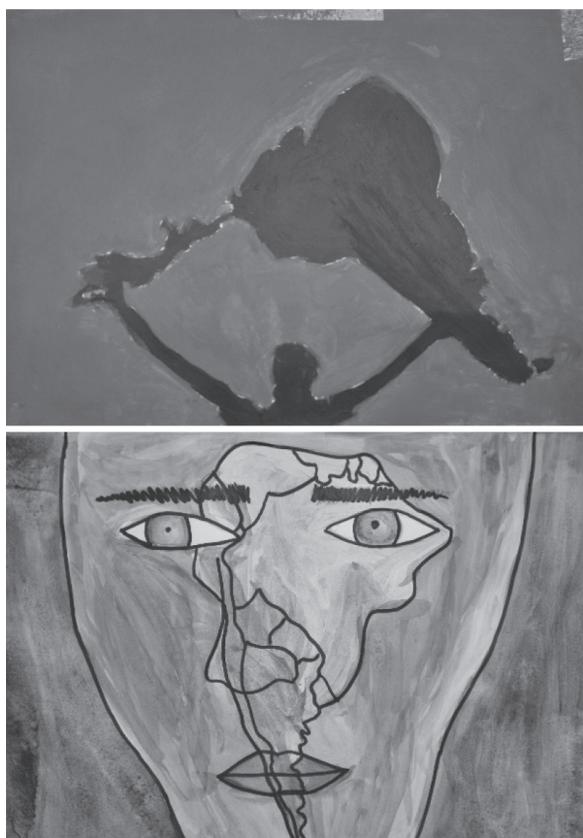


Foto 5: Afiches realizados por algunos de los estudiantes del Colegio Atlántico del Sur (CADS), nivel secundario.

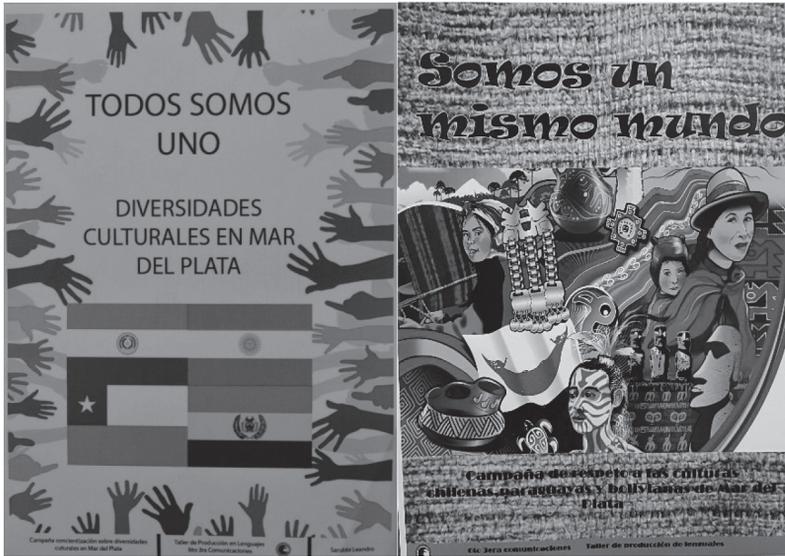


Foto 6: Afiches realizados por estudiantes del Colegio Nacional “Dr. Arturo Illia”, nivel secundario.

En el marco del Proyecto de Voluntariado Universitario se desarrolló el Seminario Internacional de “Inmigración e Integración” declarado de interés turístico por el Ente Municipal de Turismo perteneciente a la Municipalidad de General Pueyrredon.

Esta actividad estuvo planificada como espacio de reflexión gratuita y abierta a todo público interesado en la temática. La metodología fue tipo conversatorio, pues entendimos que era la mejor manera de establecer un ida y vuelta entre los profesionales y el público. Esta actividad estuvo organizada y gestionada por Ana Boullón y participaron en el desarrollo otros: Eugenia Aliaga Pueyrredón, Virginia Giustina, Max Gil y Graciela De Castris.

El primer encuentro se realizó el 6 de octubre en el auditorio de la Fundación OSDE de la ciudad de Mar del Plata, gracias a las gestiones del señor Julio Neveleff, quien estuvo presente en las dos charlas que allí se desarrollaron.

La charla “Identidad e inmigración: el tango como práctica cultural”, a cargo del Dr. Gustavo Varela, nos permitió recorrer el mundo de este baile de origen rioplatense. La perspectiva adoptada por el disertante permitió abordarlo como práctica cultural en estrecha vinculación con la migración e integración de las comunidades. Desde ese lugar, invitó a los participantes a reflexionar sobre nuestras prácticas culturales.

Por otro lado, la charla “Conversando Chile” –a cargo del Mag. José Antonio Riva Flores– presentó un recorrido por las prácticas culturales del país vecino. En esta oportunidad, se centró en la música, la danza y las artesanías como rasgos identitarios de su comunidad; a partir de allí, hizo un recorrido por todo su país, y a través de la danza mostró sus trajes típicos. Esta charla fue coorganizada con el Instituto del Profesorado de Arte Adolfo Ábalos (IPA) de Mar del Plata y fue gestionada por Graciela De Castris.

Las charlas se dieron en un marco de diálogo y con alta participación de público. Entre los presentes se encontraban representantes de instituciones públicas y privadas de la ciudad, gestores culturales de Balcarce, Mar del Plata y Villa Gesell y público en general. El segundo encuentro estuvo a cargo del Dr. José Miguel Onaindia y se desarrolló el 27 de octubre en las instalaciones de la Facultad de Derecho; el Abg. Fernando Rizzi acompañó como moderador de la charla.

En el marco del Seminario Internacional de “Inmigración e Integración”, el concejal Mario Rodríguez hizo entrega al Dr. Onaindia del decreto del Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Pueyrredón que lo declara “Visitante Notable” por su destacada trayectoria en el ámbito de la cultura.

El Dr. Onaindia versó su disertación en torno a la cultura como medio para el desarrollo y la disminución de la desigualdad. De igual modo, instó a reflexionar acerca del modo en que la actividad cultural se convierte en un instrumento vital para aminorar la brecha de la desigualdad. Por otro lado, nos acercó algunos ejemplos del Mercosur para poder establecer puntos de comparación con nuestra realidad.

Su discurso se dió en un marco de participación activa de los asistentes que fueron desarrollando preguntas a lo largo del encuentro.

El Seminario Internacional de “Inmigración e Integración” permitió ampliar el universo de individuos a las cuales llegar con la te-

mática. En este sentido, las expectativas fueron colmadas en virtud de que pudimos vincular las instituciones, los centros de residentes, los estudiantes y la comunidad marplatense.

Por último, y para finalizar el proyecto después de haber trabajado en un espacio de fortalecimiento de las identidades culturales latinoamericanas, pensamos que la construcción de un material audiovisual serviría como un medio de visibilización y de reflexión. Para llevarlo adelante, creímos oportuno desarrollar un *Concurso para estudiantes de cortos audiovisuales 2018*, dirigido a estudiantes de la carrera de Comunicación Audiovisual de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Dicho concurso fue convocado por el Voluntariado Universitario “Latinoamérica somos Todos” junto con la Secretaría de Planificación Institucional y la Secretaría de Extensión de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (UNMdP).

La propuesta tenía como objetivo fortalecer las identidades culturales latinoamericanas a partir del (re)conocimiento de la diversidad de culturas que caracterizan nuestros territorios. El contenido del corto audiovisual debía estar dirigido al público en general para ser utilizado con fines educativos por la FAUD. El jurado, compuesto por la directora del Proyecto de Voluntariado Latinoamérica somos Todos, Mg. Arq. Laura Romero, por el coordinador académico de la carrera de Comunicación Audiovisual (FAUD - UNMdP), Arq. Francisco Olivo, y por la Técnica Universitaria en Gestión Cultural, María Carreras, evaluó las presentaciones y dictaminó que el corto presentado por el estudiante Ariel Adera fuera premiado como ganador del concurso.

En este sentido, el jurado ponderó que el corto audiovisual rescata los festejos de carnaval como práctica cultural a través de la visibilización de las murgas y, particularmente, de la murga “De mentes libres”. El corto busca recuperar las voces de los integrantes a través de sus pareceres, emociones y elementos que los identifican. La palabra, la vestimenta, la música, la familia, el baile y la planificación de una práctica cultural se encuentran presentes en esta producción como una expresión cultural que denominan “la murga es pasión”. Se evidencia una búsqueda de reflejar la identidad a través de la imagen y la palabra de los integrantes de la murga.

El proyecto nos permitió trabajar y vincular a los estudiantes con distintas instituciones y actores de la comunidad que se comprometieron en cada una de las actividades propuestas. El tema de la comunicación estuvo presente a lo largo del proyecto y en cada uno de las instancias desarrolladas. Creímos importante que las actividades fueran comunicadas al seno de cada una de las instituciones, pero, sobre todo, buscamos realizar una transferencia a la comunidad.

Durante el desarrollo del proyecto, Virginia Giustina trabajó en la difusión en distintos medios de comunicación y en redes sociales centrandó la información en el fortalecimiento de las identidades culturales de nuestra comunidad. Las redes sociales permitieron sociabilizar las actividades e hizo lo propio el canal de YouTube: *Latinoamérica Somos Todos Mar del Plata*, cuya finalidad fue dar conocer a otra escala las acciones realizadas.

LA VOZ DE LOS ESTUDIANTES: SENSACIONES, EMOCIONES Y ACCIONES

Las estrategias docentes requieren definir claramente los objetivos, planificar los recursos didácticos y los métodos que permitan cumplir con el abordaje temático. El estudiante debe sentirse involucrado en todas las instancias formativas individuales y grupales, pero primordialmente en el quehacer colaborativo que permite fortalecer el trabajo en equipo. En este sentido, los docentes debemos profundizar y reflexionar sobre “nuevos” problemas del campo de la Gestión Cultural, tanto desde la perspectiva teórica como desde la perspectiva práctica y de vinculación con el contexto, de manera que esto nos permita resignificar conexiones y articular el contenido teórico con el campo práctico como un todo integrado, mediante el estudio de casos de investigación que den cuenta del desarrollo en clave cultural.

Asimismo, desde la labor pedagógica debemos fortalecer el pensamiento crítico-reflexivo que permita a nuestros estudiantes problematizar lo universal y lo particular, dar visibilidad a “culturas otras”, reflexionar sobre el desarrollo cultural de los territorios y dar sentido al “vivir bien”. Los casos son instrumentos educativos que permiten utilizar la narrativa como dispositivo para la construcción de nuevo conocimiento:

Un buen caso es el vehículo por medio del cual se lleva al aula un trozo de realidad a fin de que los alumnos y el profesor lo examinen minuciosamente. Un buen caso mantiene centrada la discusión en alguno de los hechos obstinados con los que uno debe enfrentarse en ciertas situaciones de la vida real. [Un buen caso] es el ancla de la especulación académica; es el registro de situaciones complejas que deben ser literalmente desmontadas y vueltas a armar para la expresión de actitudes y modos de pensar que se exponen en el aula (Lawrence,1953:215).

Creemos que la utilización de distintos métodos de enseñanza-aprendizaje sitúa a los estudiantes como actores protagónicos. El conocimiento deja de ser solo del docente para pasar a ser del conjunto de personas que comparten el aula: profesores y alumnos. Esto permite una retroalimentación constante que ubica a los futuros licenciados en Gestión Cultural en los problemas de la profesión a partir de un modelo de acción-reflexión-acción. También posibilita que reconozcan categorías y problemas del campo de la gestión cultural y los analicen a partir de las tensiones conceptuales que habilitan el reposicionamiento sobre las prácticas de los sujetos en el territorio como un proceso de reflexión y de acción en la práctica.

En este proyecto, los estudiantes han sido actores principales en la construcción de vínculos con las instituciones y con las personas. Sus voces nos permiten recorrer sus pareceres, sus sensaciones, sus emociones y las acciones llevadas adelante. Sus testimonios dan cuenta de un momento de reflexión sobre su propia práctica y del lugar que ocupa en el desarrollo profesional. De igual modo, la transferencia de la teoría en una convocatoria permite avanzar en varios aspectos de su formación, en la que se conjuga su compromiso con la comunidad.

Testimonio 1:

La pluralidad y diversidad cultural: pensar nuestro territorio

Eugenia Aliaga Pueyrredón²

Desde el momento en que me ofrecieron participar en el Proyecto de Voluntariado Latinoamérica somos Todos, fui consciente de la gran oportunidad que se me presentaba como estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural, ya que me brindaría una rica experiencia en el campo de la gestión. También me atrajo mucho la temática del proyecto, pues como sabemos, Mar del Plata está constituida por un interesante y ecléctico grupo poblacional que se ha ido acrecentando

2 Técnica Universitaria en Gestión Cultural. Estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural, FAUD-UNMdP. Estudiante de Licenciatura en Sociología, actualmente se encuentra realizando su tesina de grado.

en los últimos años, con la llegada de inmigrantes musulmanes y africanos subsaharianos. Sin embargo, la inmigración latinoamericana está totalmente asentada desde hace ya varias décadas, con preponderancia de los que provienen de países como Bolivia, Chile, Perú y Paraguay, entre otros.

El presente proyecto eligió inicialmente tres comunidades y apuntó a fortalecer y hacer más visibles sus culturas, su arte y sus tradiciones. No obstante, y con una idea más ambiciosa, podría en un futuro abarcar otras comunidades para lograr una visión más completa de toda la población marplatense. Este desafío también me sedujo.

El lugar que ocupa el trabajo en el territorio es fundamental: se trata de las comunidades latinoamericanas que conviven en un mismo municipio. Por otro lado, es innegable que existe una estrecha relación entre los conceptos de cultura y de territorio como una construcción social, y como tal, la impronta que dejan, ya sea por separado o como parte de un todo entretelado, constituye y es parte de la identidad de la ciudad.

Esa pluralidad y diversidad cultural de la que somos parte todos los ciudadanos que habitamos este territorio es la que le da el sello a nuestra identidad como marplatenses. Nos apropiamos de los espacios, interactuamos en ellos llevando a cuestras nuestras creencias y nuestras tradiciones y, todos juntos, construimos y definimos la identidad de este sitio. Por esta razón, le asigno al trabajo un valor central y determinante.

El objetivo general del presente proyecto apuntaba a fortalecer y hacer más visible la diversidad cultural de tres comunidades latinoamericanas que habitan la ciudad de Mar del Plata: la comunidad boliviana, la chilena y la paraguaya. Además de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, también formaron parte de este proyecto el Colegio Nacional Dr. Arturo Illia, el Colegio Atlántico del Sur (CADS) y la Defensoría del Pueblo del Municipio de General Pueyrredon.

Desde mi punto de vista, el rol que desempeñó cada institución participante permitió que se fortaleciera aún más el objetivo del proyecto, pues se complementaron y se coordinaron de tal manera que lograron destacar con claridad la finalidad del trabajo.

Por otro lado, el hecho de trabajar con colegios, y en especial con alumnos de una franja etaria en plena formación de su propia identidad y de la colectiva, le dio un valor extra, pues se mostraron muy receptivos e interesados por la temática. Fue muy gratificante observar su reacción y también su participación, ya sea en las charlas introductorias e informativas que se brindaron, o en las diferentes actividades propuestas.

Respecto al trabajo con las comunidades, tarea que me tocó llevar a cabo junto a otros compañeros, debo decir que la experiencia fue totalmente satisfactoria. Todos los entrevistados se mostraron desde el primer momento muy interesados en contar sus propias historias personales, sus vivencias, su adaptación y cómo fueron recibidos al momento en que llegaron a la ciudad. Sus relatos también ponían énfasis en cómo sus prácticas culturales eran reforzadas o no por sus descendientes, las nuevas generaciones que crecen en otro ámbito que no es el autóctono. Creo que el estar representando una institución como es la Universidad, les brindó a cada uno de ellos la seguridad absoluta de que se trataba de un proyecto serio y por esa razón aceptaron participar sin problemas.

Mi experiencia como voluntaria fue sumamente gratificante y enriquecedora, pues me insertó de lleno en el campo de la profesión, entendiendo las distintas etapas e instancias en las que se desarrolla cualquier proyecto y los tiempos que requiere cada uno para gestionarlos. Llevé adelante las tareas de coordinar entrevistas con los integrantes de las comunidades, realizarlas e incentivarlos a buscar la temática adecuada que los representen y que expondrían frente a los alumnos.

Por otro lado, trabajar en equipo con compañeros y profesores fue una experiencia que permitió revisar mi formación y aprender de otros modelos de planificación y gestión de proyectos colectivos. Conocí gente muy valiosa, ya sea integrantes del Voluntariado, integrantes de las colectividades o profesionales disertantes, que no hicieron más que simplificar las tareas asignadas y promover un clima agradable para desarrollar el proyecto. Por esta razón, estoy abierta a futuras propuestas de trabajo.

En mi opinión, resulta totalmente necesario que la formación académica se vincule a través de la extensión con los problemas de la propia comunidad. Creo que es el nexo ideal para poder articular

diferentes lineamientos de trabajo que aborden situaciones socioculturales conjuntamente con las instituciones u organismos adecuados y específicos de cada área, creando lazos y vínculos que se sostengan en el tiempo.

En este sentido, es posible afirmar que cualquier proyecto que se desee llevar a cabo o cualquier problemática que se desee tratar debe considerar que los resultados serán más favorecedores si se realizan a través de una labor integral e interdisciplinaria.

Por otro lado, considero que el trabajo en un voluntariado es también otra forma de cumplir con la función social de la Universidad con nuestra comunidad, de la que formamos parte y con la que estamos sumamente comprometidos. Este proyecto, con la elección de solo tres comunidades, sirve como prueba piloto de lo que debería ser un proyecto integral y abarcador de todas las comunidades que habitan este territorio.

Testimonio 2:

El trabajo en territorio es la esencia de la gestión cultural

*Virginia Giustina*³

Como estudiante de la Licenciatura de Gestión Cultural, el hecho de poder participar en un proyecto de intervención social resulta fundamental para la formación a través de la experiencia. Además, específicamente, este proyecto fue pensado y diseñado desde la gestión cultural, lo cual lo convierte en una práctica concreta de la carrera. Personalmente, me resulta interesante poder poner en una práctica los conceptos relacionados con diversidad cultural, identidades culturales, pluralismo cultural, patrimonio cultural, etc., conectando identidades que conviven en la ciudad y dándole voz a las comunidades migrantes.

El trabajo en territorio es la esencia de la gestión cultural. Es el lugar donde se generan los lazos sociales y culturales que ayudarán

³ Técnica Universitaria en Gestión Cultural. Estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural, FAUD-UNMdP.

a fortalecer nuestra experiencia profesional, y posibilitarán observar y comprender, a través de lo vivido, aquellos conceptos que hemos trabajado en la carrera.

El territorio es donde se proyectan y materializan las políticas y proyectos culturales. La gestión cultural es limitada sin en el trabajo en territorio, al cual debemos abordar con una mirada plural, democrática y abierta. Debemos también poder llegar a conocerlo, interactuar con la comunidad y diagnosticar sus problemas y necesidades para poder intervenir y aportar a una transformación social posible.

En esta primera parte del proyecto, pude aprender principalmente a través de la observación, colaborando, sobre todo, en la edición de videos. Creo que la experiencia durante el 2017 me ha dado herramientas para poder aplicarlas en mi labor profesional en el futuro. Asimismo, me hubiese gustado poder aportar más en la gestión y puesta en marcha de las distintas actividades para fortalecer ese aspecto laboral en mi formación.

La intervención en la realidad social de la ciudad a través de la Universidad no solo significa un gran aporte al aprendizaje profesional y personal, sino que se convierte en una forma de devolución a la sociedad, por parte de los estudiantes, de la posibilidad de la educación pública superior, generando una suerte de retroalimentación. Asimismo, vincularse con los problemas de la comunidad y acercarse a la realidad del territorio es fundamental para la formación profesional, ya que es en estas experiencias donde la teoría y la práctica se unen, y fortalece la formación académica. Por otro lado, esta vinculación permite que el futuro el profesional novel tenga conocimientos concretos y reales de las condiciones de la ciudad-territorio en el que ejercerá su labor.

En mi opinión, la actividad en las escuelas con las comunidades migrantes fue la que resultó más potente, sobre todo como experiencia afectivo-emotiva, donde se pusieron en juego las realidades de las comunidades participantes.

Asimismo, la charla en los cursos con el defensor del pueblo y la Mag. Laura Romero, que también atrajo el interés de los alumnos, permitió trabajar nuevos conceptos e ideas con ellos, tarea fundamental previa a la interacción entre las comunidades, para que pudieran elaborar nuevas ideas, preguntas y expresarse libremente. Por otra

parte, el trabajo con los alumnos a través de su expresión artística es muy importante para que puedan manifestarse a través de otros lenguajes, como el visual en este caso y, de esa forma, elaborar su mirada sobre la temática y construcción de nuevos conceptos.

Testimonio 3:

Descubrir otras fronteras

Max Gabriel Gil⁴

La posibilidad de acercarme a las comunidades bolivianas, chilenas y paraguayas desde una perspectiva académica permitió descubrir la riqueza de esos grupos poblacionales y su aporte muchas veces invisible al engranaje social de nuestro territorio. Fue revelador el hecho de que esas comunidades, en sus lugares de origen y por su idiosincrasia, tienen roces culturales, y cuando dejan su país y se (re)encuentran en un contexto de interacción social diferente, dejan de lado sus preconceptos hacia el otro, conformando otra realidad cultural con el aporte de todos.

La oportunidad de trabajar en un voluntariado fuera del espacio áulico, con la participación de estudiantes, profesores y profesionales de distintas áreas y disciplinas, enriquece lo realizado por el aporte de sus distintas perspectivas.

Es fundamental trabajar con las distintas realidades que existen en el territorio para poder entender cómo va cambiando con el tiempo y con las distintas inmigraciones que tiene nuestra localidad, para poder develar cómo nuestra realidad se va modificando. Fue una experiencia muy enriquecedora, desde el aspecto social, académico y humano. En este sentido, descubrimos nuevas fronteras que no solo se encuentran en los mapas.

Creo importante que la formación académica se vincule con la realidad social actual e histórica de nuestra comunidad para poder crear lazos con la sociedad y acercar soluciones desde el ámbito

⁴ Técnico Universitario en Gestión Cultural. Estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural, FAUD-UNMdP. Becario Beca EVC-CIN 2019-2020.

académico mediante *un feedback* entre la sociedad y las facultades. El Voluntariado universitario fue una experiencia muy rica y gratificante por la posibilidad de acercar estas comunidades entre sí y para con las instituciones, y por la posibilidad de mostrarles diferentes herramientas para dar a conocer su cultura. De igual modo, se puso énfasis en cómo hacer respetar nuestros derechos como comunidades diferentes que habitan el mismo espacio.

Desde mi perspectiva académica, pude poner en práctica conocimientos obtenidos en la carrera de Gestión Cultural; a su vez, este Voluntariado me permitió entender de una manera más clara conceptos vistos en la Licenciatura.

Testimonio 4:

La identidad cultural como punto de encuentro

*Ana Graciela Boullón*⁵

Al momento de ser convocada por la Mag. Laura Romero, quien dirige este Proyecto de Voluntariado, me interesó la temática tanto como la propuesta, no solo por tener la oportunidad de interactuar en diferentes ámbitos (algunos en los cuales prácticamente no había incursionado con anterioridad, por ejemplo el Colegio Nacional “Dr. Arturo Illia”) sino por vivenciar el lugar del Gestor Cultural y por trabajar mancomunadamente con tres comunidades.

Esta experiencia me permitió poner en práctica todos aquellos conocimientos que tenía no solo por esta carrera de Gestión Cultural, sino por otras experiencias laborales. Con tres gestores culturales que formaban parte del Voluntariado, llevamos adelante un trabajo con las tres comunidades, con cuyos representantes nos encontramos en la Feria de las Colectividades y en mi domicilio. Fue una impresión muy interesante y diferenciadora, al momento de crear y recrear las actividades y los encuentros.

5 Abogada. Técnica Universitaria en Gestión Cultural. Estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural, FAUD-UNMdP. Fue Consejera Académica. Integrante del Grupo de Extensión en Gestión Cultural.

Este aspecto lo caracterizaría a través de dos ítems. Por un lado, el acercamiento con las tres comunidades me permitió trabajar con categorías de análisis estudiadas en la asignatura: Seminario Obligatorio: Problemas Contemporáneos de la Gestión Cultural: “La identidad de un territorio es el conjunto de las percepciones colectivas que tienen sus habitantes con relación a su pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos materiales, su futuro, etc.” (Silva Lira, 2003:28).

Por otro lado, destaco la vivencia de reconocer y compartir todos aquellos elementos que hacen a su identidad y llegar a plasmarlos de una forma clara, práctica y reconocible, no solo por la comunidad educativa, sino también por la concurrencia de público a los dos seminarios que se efectuaron con posterioridad. Es así que finalizo este concepto con el siguiente pensamiento: “Aunque las personas de una misma sociedad o nación comparten una tradición cultural, todas las culturas contienen también diversidad. Los individuos, las familias, los pueblos, las regiones, las clases y otros subgrupos dentro de una cultura tienen diferentes experiencias de aprendizaje al mismo tiempo que comparten otras” (Kotak, 1994: 40).

La experiencia fue altamente satisfactoria, porque pude involucrarme en cada una de las actividades desde un lugar más allá de mi rol como voluntaria, desde una perspectiva profesional, y acordando con mis pares todo lo que se realizaría en cada tarea. Eso se reflejó en el desarrollo y en el éxito de cada una de ellas.

Los miembros de las diversas colectividades se acercaron rápidamente a colaborar y cuando les propusimos llevar la indumentaria típica de su país y buscamos entre todas leyendas que dieran cuenta de su región, con gran alegría y disposición lo hicieron. Esto nos enriqueció al momento de plasmarlo en los colegios: la experiencia con los alumnos fue superadora en todo sentido; por un lado, los docentes habían preparado a sus estudiantes y, por otro lado, las comunidades, voluntarios y profesores trabajamos con plenitud.

El defensor del pueblo Abg. Fernando Rizzi interactuó con los alumnos en el plano que le compete, es decir, en el concepto de “ciudadanía”. Los estudiantes tuvieron una excelente participación y nivel de preguntas. Además de las actividades realizadas con adolescentes en instituciones educativas, se brindaron dos charlas-debates

referidas a la inmigración e integración. La primera de ellas se desarrolló en la Fundación OSDE, y la segunda, en la Facultad de Derecho de la UNMDP. Esto me condujo a trabajar con diferentes públicos y diferentes perspectivas, gestionando y acordando en los diferentes ámbitos e instituciones. El clima generado por los participantes y su activa labor, nos permitió acercarnos desde lo teórico a la práctica.

Creo fundamental y prioritario efectuar este tipo de tareas, ya que la carrera de Gestión Cultural debe estar involucrada con todos los actores sociales y sus problemáticas en sus diversos aspectos.

Testimonio 5:

Articular la teoría con la praxis

*Sebastián Boada*⁶

El motivo de mi participación en el proyecto fue la necesidad de articular la teoría con la praxis. Hasta el momento solo había transitado la gestión cultural desde una perspectiva académica, y sentía el apremio de explorar una mirada diferente: conocer las historias contadas por los mismos actores y pensar de manera conjunta la forma de abordar la problemática.

La experiencia vinculada al trabajo en el territorio fue fundamental para comprender las necesidades de cada una de las colectividades; plantear la temática del “otro” nos permitió trabajar en la construcción de una convivencia multicultural en el partido. La experiencia puede valorarse como positiva puesto que me ayudó a tener una mirada objetiva de la problemática y dejar de lado mis prejuicios o pensamientos sobre la temática abordada: me desempeñé como un actor neutro y puse el énfasis en el cumplimiento de los objetivos

Es imprescindible que los proyectos de extensión puedan vincular las actividades académicas con prácticas socioculturales. De esta manera, los estudiantes podemos reconocer el contexto en el que es-

6 Técnico Universitario en Gestión Cultural. Estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural. Fue Gestor cultural en Casa Bruzzone.

tamos insertos, sus problemáticas y las verdaderas necesidades al momento de pensar un proyecto sociocultural.

Su ejecución permitió que las diferentes comunidades fueran escuchadas, valoradas y visibilizadas, ya que la instancia de diálogo en cada una de las actividades demostró la importancia de una sana convivencia entre las múltiples culturas que conforman el partido de General Pueyrredon. Esta iniciativa hizo un aporte a la recontextualización de nuestra comunidad. Trabajar en la percepción del otro y sus prácticas culturales es fundamental para aminorar la invisibilidad y discriminación presentes en nuestro territorio.

Testimonio 6:

Vincular lo académico con lo lúdico

*Luciano Brindisi*⁷

El interés en la participación del Proyecto de Voluntariado Universitario Latinoamérica somos Todos surge principalmente por la relación con experiencias desarrolladas en mi trabajo como productor artístico y educador por el arte. Esto me permitió el contacto con comunidades en diferentes países de Latinoamérica gestionado por la Dirección General de Alianzas Francesas.

La posibilidad de tener una visión desde lo académico respecto a la integración de comunidades en mi ciudad y las acciones directas que han sido llevadas a cabo hasta el momento es un punto de partida para las posiciones que se puedan tomar desde la carrera de Gestión Cultural. Mi experiencia como estudiante ha sido enriquecedora, pues me permitió la observación de la propuesta en territorio. De igual modo, me habilitó la posibilidad de trabajo en un equipo conformado por estudiantes, graduados en la Tecnicatura y Licenciatura en Gestión Cultural y docentes de distintas cátedras.

⁷ Estudiante de la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural. Ha realizado gestiones para el Movimiento Argentino de Educación por el Arte (MAEPA) y Confederación Latinoamericana de Educación por el Arte (CLEA).

En el desarrollo de actividades, tuve la oportunidad de presentar una charla sobre la importancia del juego tradicional en la integración de comunidades y la construcción de la identidad. Considero que es un tema de importancia para los futuros gestores, debido a que el juego es un tesoro y legado que nos da pertenencia e identidad y en estas épocas los nuevos paradigmas nos ponen en una posición de extremo individualismo, también en lo lúdico.

Creo necesaria la vinculación de la formación académica y los problemas de las comunidades pues es otra manera de ver sus necesidades y demandas respecto a su calidad de vida, y de valorizar sus costumbres, patrimonios y cultura. De igual modo, considero que las acciones llevadas adelante por el Estado y sus funcionarios no se desarrollan teniendo un contacto directo con las problemáticas de la ciudad. El desarrollo de estas acciones permite una visión diferente, no solo en la formación académica, sino en aquellos gestores vinculados a cargos públicos o privados para el desarrollo de gestiones que integren los valores culturales de las diferentes comunidades que son parte de la identidad de la ciudad.

Las acciones directas realizadas con las comunidades y la Defensoría del Pueblo del Municipio de General Pueyrredon fueron muy enriquecedoras y puede observar, a través de las preguntas, el interés manifestado por los estudiantes de los dos establecimientos educativos que participaron de las actividades. La exposición del Defensor del Pueblo me pareció muy valiosa para esclarecer situaciones y derechos de los inmigrantes; constituye una fuente de información para futuras gestiones que tengan que ver con los derechos a la cultura y calidad de vida de las personas migrantes.

A su vez, la posibilidad de expresarse que han tenido los miembros de las comunidades nos mostró la dificultad real que tuvieron los primeros migrantes: aislamiento, menos oportunidades, e incluso ser víctimas de situaciones xenófobas. La realidad nos presenta que algunas comunidades se han establecido en el cordón frutihortícola del partido, en sectores aislados de otras realidades socio-culturales. en esta situación, la fuerza para no perder sus costumbres y cultura ha sido de vital importancia. Por otro lado, se observan labores y trabajos que los caracterizan y les ha permitido desarrollarse económicamente sin perder sus prácticas culturales.

Testimonio 7:

La gestión participativa de la cultura: migraciones, diversidad y Estado

Entrevista de Ana Graciela Boullón al Abg. Fernando Rizzi⁸

La presente entrevista al Abogado Fernando Rizzi se realizó en el marco del Proyecto de Voluntariado Universitario Latinoamérica somos Todos e intenta acercar la mirada que tiene sobre las migraciones, la diversidad y el rol de Estado. La participación activa en este proyecto permitió construir un camino conjunto entre estudiantes, instituciones educativas de nivel medio y la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño sobre el (re)conocimiento de las identidades culturales dentro del Partido de General Pueyrredon.

En este sentido, hemos recorrido a través de la entrevista las miradas y desafíos que plantea la temática y el compromiso social de la Universidad. En palabras de Fernando Rizzi: “El desafío de este grupo es trabajar a los mayores niveles posibles para que la convivencia sea armónica y pacífica”.

⁸ Abogado. Docente universitario. Defensor del Pueblo del Municipio de General Pueyrredon.

Ana Graciela Boullón (AB): Desde la perspectiva de defensor del pueblo del Municipio de General Pueyrredon y habiendo ocupado, con anterioridad, el cargo de delegado de la Dirección de Migraciones del Ministerio del Interior en esta comuna, ¿qué te motivó a acompañar y ser parte de este Proyecto de Voluntariado Universitario?

Fernando Rizzi (FR): El tema de las migraciones fue un tema que siempre me interesó mucho y me parece muy interesante desde los derechos de las personas, desde el punto de vista sociológico, desde el punto de vista cultural y, por lo tanto, cuando me enteré que estaban trabajando en este Voluntariado enseguida me motivé para acompañar porque me parece más que interesante. Hago de la inmigración una causa de mi vida porque somos una familia de inmigrantes, porque todos hemos vivido lo que se siente emigrar. Pero, a su vez, en muchos países hoy el tema de los migrantes, de aquellos que arriban, es una de las cuestiones de políticas de Estado más importantes en relación a Europa, en relación a la inmigración o migraciones africanas, o asiáticas, así que me parece que es un tema muy actual y de mucha vigencia.

AB: ¿Por qué considerás importante centrarse en la visión integradora de “convivencia” entre las comunidades a partir de la vinculación “migración y Estado”?

FR: Por un lado, considero que es importante analizar y abordar el rol de los Estados y la promoción de los derechos humanos y el compromiso de las convenciones y tratados internacionales de los derechos humanos. En un rol del Estado que tiene que ser activo, que tiene que ser de integración e inclusión profunda de las corrientes migratorias y, a su vez, que tienen que ser importante las condiciones de vida de aquellos que migran. Sabemos que el migrante es un recurso humano, en nuestro país algunas de las artes, las ciencias y los saberes han sido desarrollados por las corrientes migratorias. Hoy en día, hay cantidad de ámbitos o sectores de producción que están directamente motorizados por migrantes. Entonces creo que no hay que ver al migrante como un problema sino como un recurso huma-

no y es enriquecedor, desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista laboral, desde el punto de vista de la diversidad. En algunos ámbitos se habla de asimilar a los migrantes casi tratando de que pasen inadvertido, yo no comparto esa postura. Creo que las migraciones enriquecen nuestras comunidades por lo cual debe respetarse el derecho a la diferencia, el derecho a la diversidad y que entre todos hagamos una comunidad basada en el respeto, en la diversidad, en el pluralismo, que estemos lejos del término *tolerancia* y más cerca del término *integración*. El término *tolerancia* significa bancarme lo que ocurre, o lo que nos pasa o se nos agrega, y da una cierta impresión de soportar la molestia y cuando uno habla de tolerar, habla de tolerar el dolor, una circunstancia que no es la elegida y que si pudiésemos no estaríamos atravesando, entonces tenemos que tolerar lo negativo, pero cuando hablamos de un migrante tenemos que hablar de integrar plenamente.

AB: Justamente esto viene con la tercera pregunta que te quería formular que está relacionada con la Feria de las Colectividades. ¿Qué podés decirnos del encuentro con la directora del proyecto, los voluntarios y los espectadores de esa charla-debate?

FR: La experiencia es muy buena. Primero, que haya un proyecto universitario que se aboque a la diversidad a partir de las comunidades migratorias es muy importante; segundo, el poder compartir los tipos de criterio que nos enrolan en una corriente de aceptación, integración y difusión participativa de las comunidades emigrantes. Después, en los espectadores también verificar que en la Argentina no tiene mayores trabas en cuanto a la inclusión de las corrientes migratorias, más allá, que sea un tema que hay que trabajarlo y que siempre hay casos de racismo, de xenofobia, de rechazo, de tolerancia y de intolerancia, que se da con relación a los migrantes y que nuestros migrantes han tenido que pasar por momentos muy difíciles, consciente o inconscientemente, o involuntariamente se los ha marginado. Como decimos, el *bullying* es involuntario, más allá que muchas veces es voluntario e intencional; los hijos de los migrantes han tenido que atravesar en el sistema educativo: *bullying*, acoso y hostigamiento escolar... bueno... pero más allá que haya en ese

aspecto que trabajar muchísimo, en términos generales hablamos de un país que tiene buena receptividad hacia la diversidad, que no se da en la situación de violencia, que se da en otras comunidades que son mucho más cerradas.

AB: En relación a lo que venías hablando, ¿qué aporte surge después de haber realizado la charla–debate en el marco de la Feria de las Colectividades?

FR: Claro... la Feria de las Colectividades realmente genera la posibilidad que demos una mirada a la pluralidad cultural que tenemos próximas a nosotros. Es un evento que, a través no solo de las culturas en general, sino de la comida en particular muestra la presencia de los países. De hecho, la organización se llama “Presencia” y está mostrando la presencia en nuestras vidas de las colectividades, comunidades con grupos étnicos que son totalmente distintos; incluso la diversidad religiosa en donde musulmanes pueden compartir el ámbito con judíos y con católicos y en absoluto respeto y de absoluta convivencia y pluralismo. Creo que las actividades del grupo de voluntariado tienen que profundizarse, tienen que intensificarse, tienen que tener la capacidad de demostrar que podemos convivir pacíficamente.

AB: ¿Cómo viste el desempeño de los estudiantes del Voluntariado durante las actividades desarrolladas en el espacio de la Feria de las Colectividades? ¿Y cómo se movieron entre las colectividades?

RF: Me parece que mucho más allá de estar cumpliendo con el deber que marca la labor de este Voluntariado hay un condimento más. Esto tiene que ver con el compromiso de las temáticas abordadas y ese compromiso se plasma no solo en hacer bien el trabajo sino en una actitud de vida y en una actitud hacia el otro con una mirada particular. Me pareció que realmente lo que hacen es con voluntad y con compromiso.

AB: Gracias.

FR: No, realmente es así.

AB: En los próximos encuentros con las instituciones educativas, ¿cuál será la estrategia de abordaje con los alumnos, a fin que ellos creen empatía con otras comunidades y reflexionen sobre la diversidad cultural?

FR: Yo tomo este concepto que decís, Ana, con el término *empatía* que significa ponerse en lugar del otro. Pero creo que está bueno que los destinatarios de este proyecto se pongan en el lugar del migrante, que sientan un poco lo que es la necesidad o posibilidad, muchas veces mueren en el intento por emigrar y muchas veces no llegan a su destino. Seguramente, en este momento, en el mar Mediterráneo están muriendo muchos refugiados o muchos pretendidos refugiados que estén escapando de condiciones de vida infrahumana y salvaje. Esto pasa a cada momento, que se pongan en ese lugar, porque seguramente como todo argentino tenemos raíces migrantes y tenemos hojas y frutos migrantes; porque todos tenemos parientes, ya sean hermanos, primos, hijos que han necesitado migrar para buscar mejores horizontes, entonces la actitud de contemplación y comprensión del fenómeno migratorio esa empatía es necesario ponernos en el lugar del otro y esa actitud de profundo respeto por la situación del otro. Nuestra Constitución acoge la migración y el derecho a entrar y salir del país, por lo tanto, estamos hablando de derechos humanos fundamentales.

AB: Ahora sí, cerramos con la última pregunta. ¿Podrías compartir tu opinión sobre las oportunidades y desafíos que genera este tipo de Proyecto de Voluntariado entre la Universidad y la comunidad del Partido de General Pueyrredon?

FR: Son desafíos, en una sociedad más inclusiva, hablábamos los otros días, desde la Defensoría del Pueblo, lo que significa la inclusión o la ciudad migrante. Realmente, la mirada hacia lo inclusivo es un fenómeno cultural que se da por relación a todas las diversidades; no solo las diversidades de los migrantes sino también las diversidades de aquellos que tienen diferentes grupo cultural o social o que tienen que ver con la diversidad sexual, o que tienen que ver con el género o con cualquier circunstancia, como la nacionalidad. La diversidad que

tiene que ser una finalidad en cualquier comunidad y tenemos que buscar esa diversidad, ser distintos, ser iguales, respetar la diferencia y estructurarla en un marco democrático y que todos seamos iguales y diferentes a la vez. Debemos trabajar todos los días por una sociedad inclusiva, participativa, diversa y más justa.

AB: ¿Podés decir que esto es un desafío?

FR: Si, es un desafío grande, esto es como la utopía, una sociedad inclusiva y respetuosa es una utopía. Nunca la vamos a lograr del todo porque siempre van a ver rémoras del pasado, rémoras de la falta de respeto, de la discriminación, siempre va a ver rémoras de conductas antidemocrática. Aún en las democracias más avanzadas del mundo nunca se puede decir qué país es enteramente republicano, qué país es enteramente democrático, es enteramente inclusivo, porque siempre van a haber factores o personajes que impidan que el país sea fundamentalmente, enteramente, lo que pretendemos que sea. Por eso, el desafío de este grupo es trabajar a los mayores niveles posibles para que la convivencia sea armónica y pacífica.

AB: Te agradezco porque ha sido muy enriquecedor todo lo que nos ha dicho, has hecho aportes diferentes y, la verdad, más que una entrevista esto fue como una charla muy amplia y generosa de tu parte.

FR: De nada, es un placer trabajar con ustedes.

REFLEXIONES FINALES

Las dinámicas de cambio de la sociedad implican una constante transformación en las acciones en las ciudades. Los procesos de articulación y asociación entre el Estado, las instituciones públicas, privadas y del tercer sector son una derivación positiva de las políticas de descentralización que guardan valor estratégico para la definición de nuevos paradigmas en materia de democracia participativa y desarrollo.

Asimismo, las redes culturales han servido como nexos para mantener viva la discusión sobre los alcances de la gestión cultural, ampliar miradas transnacionales y, la construcción de nuevas regiones culturales que comienzan a trabajar en forma colaborativa a partir de procesos mundializados.

De esta manera, la formación académica debe considerar el abanico de realidades que se presentan entorno al desarrollo del campo específico de la Gestión Cultural. Ante los procesos de globalización y las manifestaciones de distintos procesos sociales, económicos y culturales, los gestores culturales deben estar preparados para desarrollar su disciplina en un contexto de diversidad, con distintos niveles de complejidad y constante cambio. Esta realidad se asume en la profesión a partir de la reflexión-acción sobre la propia práctica, en profundo diálogo con las culturas en su contexto.

En este sentido, se presentan nuevas miradas sobre los territorios y, en consecuencia, aparecen nuevas incertidumbres que conllevan la necesaria formación continua en temas que comienzan a tomar mayores niveles de visibilización, lo cual implica trabajar en nuevas configuraciones.

Los gestores culturales se desempeñan en el sector cultural construyendo su desarrollo profesional en constante tensión con profesio-

nales de otras áreas disciplinares. Es en esta complejidad profesional que la práctica necesita dialogar con la teoría, sin que esta última se asuma como una aplicación mecánica no reflexiva. La singularidad de escenarios en el campo de la gestión cultural necesita un profesional reflexivo que frente a problemáticas imprevistas tome nuevas decisiones y acciones desde la misma práctica que contribuye a la construcción del conocimiento profesional.

Son estos espacios diferenciados, sometidos a la exigencia de conocer, reconocer y trabajar sobre la diversidad cultural, los que dan cuenta de la necesidad de rupturizar, resignificar y/o potenciar las dinámicas propias de los territorios desde las perspectivas de la gestión cultural.

Creemos que los estudiantes deben vincularse durante su formación con otras experiencias y saberes que colaboran a la construcción de profesionales comprometidos con su medio. Esta realidad plantea la necesidad de diseñar acciones concretas que permitan asegurar la formación del individuo, sin trabas y sin exclusiones. Es necesaria la construcción de nuevos espacios de estudio, investigación, debate y aprendizaje donde el alumno acceda a nuevos conocimientos, a partir de una experiencia propia de la práctica en territorio.

La Universidad tiene un rol importante como promotora de garantizar el derecho al acceso a un sistema de educación pública, gratuita, inclusiva y de calidad. Para ello, el Estado es responsable de invertir en educación con el objeto de lograr el pleno desarrollo humano y la equiparación de oportunidades en nuestra sociedad.

De igual modo, la Universidad Pública tiene un rol social como formadora de ciudadanos comprometidos con la sociedad en la que se insertan vinculándose a través de un trabajo con la comunidad, en el que el conocimiento académico y los saberes se encuentren en un trabajo colectivo y sostenido atendiendo a las necesidades y demandas de la comunidad. Nos vemos en la necesidad de (re)pensar en una Universidad que atienda los problemas y necesidades de su momento histórico pero que, además, se constituya en una fábrica de ideas que imagine la sociedad del futuro y que forme a profesionales con competencias que permitan reflexionar y (re)accionar frente a múltiples demandas sociales a través de la innovación.

El proyecto “Latinoamérica somos Todos” nos permitió insertar la temática de las identidades culturales y las migraciones como un eje disparador en la escuela y en la comunidad trabajando sobre el reconocimiento y el respeto a la diversidad, como así también poner en tensión el conocimiento de los voluntarios e invitarlos a indagar en las huellas de los sujetos.

En cuanto a la conceptualización del territorio como construcción social, resulta interesante observar que los sujetos sociales recuperan y ponen en evidencia alguna de las dimensiones que hacen a las dinámicas territoriales. Esta lectura que se hace del otro permite situarnos, construir y reconstruir nuestra propia identidad. En este sentido, creemos que hemos cumplido con el objetivo propuesto para el presente proyecto. En cuanto a los logros, podemos enunciarlos en distintas escalas.

1. La apropiación del proyecto y participación activa por parte de los voluntarios.
2. El acercamiento a instituciones públicas y el trabajo coordinado y sostenido.
3. La construcción de lazos con organizaciones sociales y civiles.
4. La implicación de los estudiantes de nivel secundario con la temática desde las clases compartidas con sus docentes, los integrantes de los centros de residentes y los voluntarios.

La Universidad debe tender a la vinculación entre la comunidad universitaria y la sociedad, y nuestra labor académica es necesaria para contribuir a fomentar y alentar la visibilización de las distintas culturas que distinguen a nuestro territorio.

Por último, consideramos que la Universidad debe contribuir, como hemos dicho, a la promoción y a la equidad de oportunidades, a formar ciudadanos y profesionales comprometidos. Todo ello implica no solo formar académicamente a nuestros estudiantes sino contribuir al desarrollo de habilidades y competencias que permitan comprometerse con aspectos sociales, culturales, económico y políticos de su contexto.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander- Egg, E. y Aguilar Idánex, M. J. (2005). *Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- Arfuch, L. (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa.
- Bákula, C. (2000). Reflexiones en torno al patrimonio cultural, *Revista Turismo y Patrimonio*, (1), pp. 167-174.
- de Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce.
- Caggiano, S. (2003). Fronteras múltiples. Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina, *Cuadernos del IDES*, (1), pp. 1-24.
- Cerrutti, M. (2009). *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Población. Ministerio del Interior.
- Díaz Polanco, H. (2006). *Elogio de la diversidad. Globalización. Multiculturalismo y etnofagia*. México DF: Siglo XXI.
- Fuentes Firmani, E. y Tasat, J. (Coords.) (2019). *Gestión cultural en la Argentina*. Buenos Aires: RGC ediciones.
- González Varas, I. (2000). *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Manual de Arte Cátedra.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grimson, A. (2000). Pensar fronteras desde las fronteras. *Revista Sociedad*, (170), pp. 1-5.
- Kotak, C. (1994). *Antropología. Una Exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*. Madrid: McGraw-Hill.

- Lawrence, P. (1953). The Preparation of Case Material. En K. Andrews (Ed.), *The Case Method of Teaching Human Relations and Administration*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Levinas, L. y D'ámico, V. (Ed.) (2012). *Desafíos a la cultura*. Buenos Aires: Biblos.
- López Borbón, L. (2015). *La gestión cultural como construcción de ciudadanía*. Recuperado de <https://docplayer.es/12740463-La-gestion-cultural-como-construccion-de-ciudadania.html>
- Loza Armand Ugón, A. (2011). La mirada histórica y la construcción territorial de la profundidad histórica a los proyectos de territorio. *Finisterra: cultura, patrimonio, territorio*, (2), pp. 63-70.
- Marchiaro, P. (2010). *Cultura de la gestión: reflexiones sobre el oficio de administrar proyectos para las culturas*. Caseros: RGC Libros.
- Martinell Sempere, A. (2008). La gestión cultural: singularidad profesional y perspectivas de futuro. En M. Lacarrieu y M. Álvarez (Comp.), *La (indi)gestión cultural: una cartografía de los procesos culturales contemporáneos*. Buenos Aires: La Crujía.
- Porta, L., Romero, L. y Pittaluga, A. (Comp.) (2009). *Problemas y desafíos de la Gestión Cultural: aportes y perspectivas*. Grupo de Extensión en Gestión Cultural de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Porta, L., Romero, L. y Pittaluga, A. (Comp.) (2011). *Cultura, Educación y Patrimonio: itinerarios teóricos y prácticos*. Grupo de Extensión en Gestión Cultural de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Romero, L. (2009). *Procesos de construcción identitaria de los migrantes bolivianos. El caso de la comunidad tarijeña en Mar del Plata*. Tesis de Maestría (inédita). Maestría en Gestión del Patrimonio y Desarrollo Territorial. Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia.
- Sánchez Salcedo, A. (Coord.) (2020). *Guía de la AECID para la Transversalización de la Diversidad Cultural*. España: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- Sartori, G. (2001). *La sociedad multiétnica. Pluriculturalismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- Sassone, S. (2007). Migración, territorio e identidad cultural: Construcción de los “lugares bolivianos” en la ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires* (p. 13), Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

- Sassone, S. y Collin, V. (2012). La expansión de la devoción a la virgen de Urkupiña: religiosidad popular y territorios urbanos de los migrantes bolivianos. En S. Santarelli y M. Campos (Coord), *Territorios culturales y prácticas religiosas: nuevos escenarios en América Latina*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Secretaría de Políticas Universitarias (2016). *Bases para la inscripción de proyectos. Compromiso Social Universitario*. Ministerio de Educación y Deporte de la República Argentina.
- Silva Lira, I. (2003). *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local*. ILPES/CEPAL.
- Sturich Tamain, M. (2011). Territorios y Cultura. *Finisterra: cultura, patrimonio, territorio*, (2), pp. 55-61.
- Sylvester, S. (2012). *La identidad como problema: sobre la cultura del norte*. Mar del Plata: EUDEM.
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay. *Revista Masquedós*, Nº 1, Año 1, pp. 9-23. Tandil: Secretaría de Extensión UNICEN.
- Torre, A., Molteni, J. y Pereyra, E. (2009). *Patrimonio cultural inmaterial: conceptualización, estudio de casos, legislación y virtualidad*. Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Centro de Proyectos y Estudios Interdisciplinarios / CePEI. La Plata. Argentina.
- UNESCO (1982). *Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales*. México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982.
- UNESCO (2001). *Diversidad cultural declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural*. Adoptada por la 31ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO PARÍS, 2 de noviembre de 2001.
- UNESCO (2005). *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. París, 20 de octubre de 2005.
- Vich, V. (2014). *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Yáñez Canal, C. (Ed.) (2018). *Praxis de la Gestión Cultural*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Yáñez Canal, C. (2019). Identidades y diversidad cultural. Las paradojas de la identidad: entre la mismidad y la diferencia. En R. Chavarría Contre-ras; D. Fauré Polloni; J.L. Mariscal Orozco; U. Rucker, y C. Yáñez Canal (Ed.), *Conceptos clave de la gestión cultural enfoques desde Latinoamérica* (Volumen I) (pp. 227-246). Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

